

Nehemías reconstruye el muro

En nuestra última lección del Antiguo Testamento, seguiremos la historia de Nehemías. El rey Artajerjes de Persia concedió a Nehemías el permiso para regresar a Jerusalén, la ciudad de sus antepasados, para restaurar las puertas y el muro de la ciudad. Aunque tenía la bendición y los recursos del rey Persa, aquellos que ya vivían en la región estaban divididos en su apoyo de Nehemías y su plan. Completar el trabajo que Dios lo había llamado a hacer requirió diligencia y confianza por parte de Nehemías.

PREGUNTA

¿Alguna vez intentaste realizar una tarea que no tenías la habilidad ni la capacitación para hacer o llevar a cabo? ¿Qué pasos diste para entender lo que se necesitaba hacer?

En el relato bíblico de hoy, Dios le encomendó a Nehemías el liderazgo de la reconstrucción del muro de Jerusalén. Dios pudo haber escogido a un artesano o a un constructor, pero en su lugar eligió a alguien que nadie esperaba que escogiera y que parecía no estar calificado. Aunque confiarles a otros cosas importantes puede ser desafiante, Dios nos muestra que juntos podemos hacer cosas increíbles para Él.

Observa

Al mirar este video, considera la siguiente pregunta:

PREGUNTA

¿Qué es algo que anhelas ver a Dios restaurar, ya sea en tu vida o en la de otra persona?

La causa

Lee Nehemías 1:1–3

Palabras de Nehemías hijo de Hacalías. Aconteció en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego.

Aunque Nehemías servía en un lugar que muchos considerarían el cautiverio, Dios tenía un plan. Había colocado estratégicamente a Nehemías en una posición secular para responder a una necesidad importante.

PREGUNTA

¿Te ha revelado Dios alguna causa que sea más grande de lo que tú puedas manejar?
¿Cómo respondiste?

El llamado

Lee Nehemías 1:4–11

Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.

Nehemías estaba al tanto de las necesidades de su pueblo, aun en medio de su situación como siervo. No ignoró la causa ni puso por excusa que estaba demasiado ocupado o que era incapaz de ayudar, tampoco eludió el llamado porque nadie le había pedido ayuda. Él de inmediato recurrió a Dios con la convicción de que estaba recibiendo en su vida un llamado a actuar.

PREGUNTA

¿Cuál es la diferencia entre pedirle a Dios que obre a tu favor y ofrecer servir a Dios en su nombre? ¿Qué podemos aprender de la confianza que Nehemías había depositado en Dios cuando respondió al llamado para actuar?

La cooperación

Lee Nehemías 2:1–18

Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia, me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro? pues no estás enfermo. No es esto sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera. Y dije al rey: Para siempre viva el rey. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego? Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos, y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo. Además dije al rey: Si le place al rey, que se me den cartas para los gobernadores al otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá; y carta para Asaf guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas del

© 2020 por el Concilio General de las Asambleas de Dios, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa en que yo estaré. Y me lo concedió el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí. Vine luego a los gobernadores del otro lado del río, y les di las cartas del rey. Y el rey envió conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo. Pero oyéndolo Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel. Nehemías anima al pueblo a reedificar los muros Llegué, pues, a Jerusalén, y después de estar allí tres días, me levanté de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén; ni había cabalgadura conmigo, excepto la única en que yo cabalgaba. Y salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar; y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados, y sus puertas que estaban consumidas por el fuego. Pasé luego a la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; pero no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba. Y subí de noche por el torrente y observé el muro, y di la vuelta y entré por la puerta del Valle, y me volví. Y no sabían los oficiales a dónde yo había ido, ni qué había hecho; ni hasta entonces lo había declarado yo a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y oficiales, ni a los demás que hacían la obra. Les dije, pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio. Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.

Nehemías sabía que él solo no era capaz de llevar a cabo la enorme tarea de reponer y reparar el muro y las puertas destruidas. Él necesitaba gente... y empezó pidiendo la cooperación del rey, que le concedió favor a Nehemías para que fuera y recibiera protección. Eso también implicaba que Nehemías no solo tenía que liderar en la oración, sino que tenía que elaborar un plan.

No se apresuró a hacerse cargo de la obra, sino que, antes de actuar, estudió la situación del muro cuidadosamente y consideró qué sería necesario. Es más, Nehemías movilizó a otras personas a quienes les delegó algunas responsabilidades del proyecto. ¡Dios estaba preparando a la gente para cooperar!

PREGUNTA

¿Tratas de manejar las tareas por ti mismo cuando sirves a Dios? ¿Por qué es importante reunir a otros líderes y obreros para servir juntos?

El conflicto

Lee Nehemías 2:19–20; 4:1–6

Pero cuando lo oyeron Sanbalat horonita, Tobías el siervo amonita, y Gesem el árabe, hicieron escarnio de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que hacéis vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey? Y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén.

Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios?

¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará. Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban. Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.

Aunque Nehemías había sido llamado por Dios y había recibido mucho favor en el trayecto, se enfrentó con una tremenda oposición. Los líderes de la gente del lugar ridiculizaron a los judíos para entorpecer la obra. Intentaron distraerlos y pelear con ellos. Pero Nehemías y los judíos oraron, se armaron, y siguieron trabajando y confiando en Dios.

PREGUNTA

¿Por qué crees que Nehemías experimentó un conflicto a pesar de que estaba trabajando para Dios?

PREGUNTA

¿Notas una contradicción entre orar y confiar en Dios mientras al mismo tiempo «estás armado» al trabajar? Explica.

Culminación de la obra

Lee Nehemías 6:15–16

Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. Y cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillados, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

Por la fidelidad de Dios para cuidar de su pueblo y terminar su obra, el muro y las puertas fueron restauradas en cincuenta y dos días. Dios usó a un hombre sencillo, que dejó una posición respetable en el palacio del rey para trabajar arduamente en una tierra insignificante desde el punto de vista político. El liderazgo ejemplar de Nehemías hizo que el pueblo judío se renovara y reactivara al vencer obstáculos y alcanzar su meta.

PREGUNTA

¿De qué manera te permite la historia de Nehemías ver la perspectiva de Dios obrando en las pequeñas cosas que conducen a un plan mayor?